

4-18-1974

Interview no. 148

Guillermo Balderas

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Guillermo Balderas by Oscar J. Martinez, 1974, "Interview no. 148," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Guillermo Balderas (1910-)
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez
PROJECT: Historia de El Paso-Cd. Juárez
DATE OF INTERVIEW: 18 de abril de 1974
TERMS OF USE: Sin restricción

TAPE NO.: 148
TRANSCRIPT NO.: 148
TRANSCRIBER: José H. Maese
DATE TRANSCRIBED: _____

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Antiguo residente de El Paso, Texas.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Biografía; experiencias personales desde los 1920's, inclusive las que tuvo en México, El Paso, Texas, y Nuevo México.

1 hora; 27 páginas.

(Sr. Guillero Balderas, 18 de abril de 1974, El Paso, Texas.)

M: Así como empezó, contándome de su juventud, empecemos con eso.

B: De lo que yo me acuerde, hermano, mis padres como por 1917 se cambiaron de Sur El Paso a un barrio americano que se llamaba Five Points, Cinco Puntos, en la Calle Piedras y Montana aquí. Eramos la única familia mexicana entre todos los vecinos allí. Mi padre era peluquero y estableció una peluquería allí, y él hacía su negocio, su vida, de peluquero; y nosotros creciendo, íbamos a la escuela. Cuando fue tiempo de que yo fuera a la escuela pública, fui a la Escuela Altavista. Yo era el único mexicano en mi clase de todos americanos. Me sentía yo acomplejado, me sentía yo fuera de ambiente, fuera de lugar, el primer año o dos, hasta que perfeccioné yo el inglés y hablaba yo sin acento mexicano, ¿verdad? Hablaba un inglés igual que un americano, porque todos esos años viví yo entre ellos, jugué con ellos, y me crié entre los americanos. Lo único es que siempre notaba yo que cuando faltaba alguna cosa, o un muchacho perdía un libro o un lápiz que estaba mal puesto, al primer que preguntaban era a mí, que si yo había agarrado, tomado, el libro o el artículo que se había perdido. Yo no tenía malicia ninguna. Yo pensaba que era una pregunta rutinaria, como a los demás muchachos:

--Did you do it? Did you get it? Did you see it?

Pero hasta después de que en repetidas ocasiones noté que yo era el indicado, el culpable de lo que se había perdido, extraviado, bajo la suposición de que yo lo había hecho. Siempre iban con Guillermo Balderas porque creo que en su mente de ellos, yo era él que había hecho el delito o había tomado lo que no era mío.

M: ¿Y cómo lo veía Ud. que lo acusaban?

B: Me daba mucha vergüenza; me daba vergüenza y sentimiento. Igualmente en

los juegos del recess, en el recreo, que salían a media mañana a jugar, a mí me excluían de los juegos. Me decían "greaser" y me excluían de los juegos. Yo me acostumbré a ello, y luego pues allá yo los veía jugar su béisbol, su fútbol, su sóquer, en fin. Y no me invitaban a los choose sides; de tomar partidos, no me invitaban, no me escogían a mí. Pero yo así me crié entre ellos.

Y los vecinos, era igual. Los muchachos americanos, en los juegos, yo era el "It" todo el tiempo porque era mexicano. Por ejemplo, en el juego Little Baby, él que se ponía stoop down era yo, porque yo era el "It", era el menos.

M: ¿Qué clase de juego era ése?

B: Little Baby, Pues legalmente había que echar un volado a ver quién era "It". Pero como yo era el mexicano, yo era "It" todo el tiempo. Se ponían a poca distancia, de unos 20 pies, _____. Y en el chase ball, tiraban pelotazos. El que le erraba tres veces, entonces era "It". Pero el primero era yo todo el tiempo. En otros juegos que jugaban ellos, me excluían porque era yo mexicano. Pero yo no lo tomaba a mal, hermano, no lo tomaba con malicia; lo tomaba como a matter of fact, como una cosa que se esperaba.

Después mis padres se cambiaron a un barrio mexicano a la Calle Alameda. Y también la escuela era donde eran todos mexicanos, en la Escuela Beall; no había ni un negro. Todos, 100 porciento en la Escuela Beall eran mexicanos. Y cuando estaba en la escuela americana, allá en la Altavista, me puse William Balderas. Cuando nos cambiamos a la Escuela Beall, tenía yo doce años. Y cuando me matriculé como William Balderas, todos los mexicanos se burlaron de mí.

--¡Uy, ese William!

Y William para acá... Los muchachos son muy crueles, y me burlaban mucho.

Entonces cambié mi nombre a español: Guillermo.

M: ¿Quién le sugirió que cambiara su nombre en la escuela?

B: Mi papá, porque las maestras no tenían ni un William, tenían puros Guillemos; y cambié mi nombre.

M: Pero, primeramente que se cambiara el nombre, que entrara como William en la escuela americana, ¿de quién fue la idea?

B: Fue de mi papá, porque él me llevó a inscribirme en el primer año, kinder-garten. Y él me puso William, yo creo. Y yo hablaba un inglés perfecto, como americano. Pero como los demás mexicanos hablaban con acento, me burlaban. Y yo tuve entonces que aprender a hablar inglés con acento, para estar al nivel de ellos. Y todavía hasta la presente hablo inglés con acento. Pero me acuerdo yo cuando era yo en la escuela americana, si Ud. me oyera hablar a mí, no distinguía ni un acento extranjero. Pero como los mexicanos de la Beall hablaban con acento y me burlaban porque yo no tenía acento y me decían que era muy agringado, tuve que hablar como ellos hablaban.

Una de las cosas [que me acuerdo] ya grandecito, yo estaba ya como en el sexto grado, una maestra nos dijo que nosotros no deberíamos ir a high school; que el mexicano era para ser laborer, para dig ditches. Me acuerdo de esa maestra; [nos dijo] a toda la clase. Entonces íbamos a pasar a lo que se llama el junior high. Esto fue en el '22; hace muchos años. Esa maestra dijo:

--I don't think that any of you should plan to go to El Paso High School, because as a rule your people are here to dig ditches, to do pick and shovel work. But I don't think any of you should plan to go to high school.

Y ésa fue la primera vez que yo refleccioné que el mexicano no era igual al par que el americano en aquel entonces. Ciertamente los mexicanos en

aquel entonces éramos muy baja de cultura. Veníamos la mayor parte de México, y muchos campesinos no sabían usar un excusado moderno, no sabían usar muchas cosas que había aquí en El Paso. Y se hizo un (como se usa la palabra) stereotype del mexicano como un peón.

Me acuerdo yo cuando iba a la iglesia de nosotros con corbata, que teníamos que ir bien arreglados, me encontraba yo a muchachos de la escuela en la calle y me burlaban porque iba usando corbata cuando íbamos a la iglesia, ¿verdad? Yo noto, hermano, en aquellos años cuando fui yo creciendo, que el mexicano tenía el papel de ser el trabajador. No había carteros mexicanos, motoristas de tranvía mexicanos; había uno o dos en la política y había uno o dos policías mexicanos. Todo eso estaba en poder de los americanos. El mexicano era el trabajador, el laborer, el peón.

Y así fue; así crecí yo. Cuando terminé la junior high, entré a trabajar en una maderería, ¿verdad?, como los demás; a ganar dinero, a ayudar a la familia.

M: ¿Después del séptimo grado?

B: Sí, hasta el séptimo grado llegué yo. Es lo que se esperaba de un muchacho: aprender inglés, poquito leer y escribir, y a ayudar a la familia, porque la familia era mucha y el papá ganaba muy poquito. Del 90 por ciento de los mexicanos, ésa era nuestra ambición. Y era salir de la escuela, empezar a trabajar en donde fuera, ayudar a la casa poquito con el gasto.

M: ¿Era grande su familia?

B: Sí.

M: ¿Cuántos eran?

B: Eramos diez de familia. Y mi papá era peluquero.

M: ¿De dónde viene su familia?

B: De México, mis padres.

M: ¿De qué parte?

B: De Celaya, de México. Allá se conocieron; se casaron cuando la Revolución, ¿verdad?, que se puso muy incierto el peligro para los civiles. Se vinieron ellos para el norte para escapar los peligros de la Revolución, y en el '10 fue cuando yo nací.

M: ¿Y se vinieron aquí a El Paso?

B: A El Paso, sí. Mi papá, siendo peluquero, con su oficio dondequiera podía parar--en México o aquí, con sus máquinas y navaja de razurar, tenía trabajo en /dondequiera/. Y así fue, hermano. Aún en la iglesia /mormona/, me es triste decirlo, pero nosotros teníamos nuestro saloncito rentado allá en East El Paso, la colonia mexicana, y no nos atrevíamos a ir a un culto donde hubiera americanos. Eramos del mismo sacerdocio, éramos de la misma iglesia... En la iglesia de aquel entonces, en 1924, '25, '26, éramos miembros de segunda clase, puede decirse.

M: ¿Y cómo se manifestaba esa condición, de ser miembro de segunda clase, además de estar separados así?

B: Pertenecíamos a una estaca*nosotros, a una misión mexicana, ¿verdad? Y cuando nos juntábamos en alguna reunión, en alguna conferencia, en alguna cosa, jamás nos procuraban; jamás estábamos igual. Y no nos atrevíamos, we didn't dare; no nos atrevíamos pisar una iglesia de mormones americanos. Y cuando iba algún mexicano perdido, o que andaba viajando, a la iglesia americana por equivoco, le decían:

--Allá está tu iglesia en la Calle Alameda, allá está. Allá se juntan los tuyos.

Y se iba para allá. Yo no digo esto, hermano, con sentimiento, sino como episodios de mi vida como mexicano aquí.

Oportunidades para el joven mexicano, no había en esos años que yo me

* De la iglesia mormona

fui desarrollando; no había. Por cierto, nomás había una high school, El Paso High School. Ahora hay muchas high schools; /entonces/ nomás había una, y el mexicano no se atrevía arrimarse allí. Había unos 40 o 50 mexicanos en la high school de todos los miles de estudiantes. Los demás no se esperaban; acabando el seventh grade, a trabajar en esto, en aquello-- en una maderería, en el carbón o en el bus, en el cemento, a pico y pala, de peón, de albañil, de ayudante, de lo que fuera. Ese era el futuro para un muchacho, de 1920 a 1925. Hasta cuando la guerra esta otra que vino, empezó ya el mexicano a tomar su lugar en fábricas, en el gobierno civil (trabajo de Civil Service), de carteros, policías. Empezó, pues, a conseguir trabajos. En fin, empezó poco a poco a tomar su lugar.

M: ¿En la Segunda Guerra, dice Ud.?

B: Sí, fue mucho después. Y yo en ese ambiente crecí. Cuando conocí a mi esposa, yo trabajaba en una maderería, igualmente de peón, bajando madera y parando madera.

M: ¿Ese fue su primer trabajo después de haber salido de la escuela?

B: Sí, sí, en la maderería.

M: ¿Y cuánto duró en ese trabajo?

B: Como ocho años. Y luego me vine para un rancho que estaba aquí en Mesquite, Nuevo México, en donde trabajé ahí dos, tres años. Y encontré menos discriminación aquí en Nuevo México con los rancheros americanos que en El Paso. Se ayudaba uno al otro. Estaba yo regando solo, y venía un americano y me daba la mano, no fijándose en qué éramos. Eramos farmers, éramos compañeros rancheros. Y si yo necesitaba ayuda de él, me ayudaba. El estaba arriba, para levantar cosa pesada, yo iba a ayudarlo, sin fijarnos que éramos de dos razas. Eso encontré /en Nuevo México/ en 1930, '32; encontré más "infalsabilidad", Hermano Martínez, aquí en Nuevo México que en El Paso.

Estaba aquí... We knew our place, conocíamos nuestro lugar, y no ambicionábamos nosotros salir de ese nivel que ya era stereotype. We didn't dare. En otras palabras, no nos atrevíamos; ni siquiera lo pensábamos. Ser yo ofinista, ¡uh! Ser yo accountant, no, no, no; yo era peón y se acabó. Era lo que me esperaba: casarme, tener una chorchita de hijos, y que siguieran mis pasos. ¡Qué educación ni qué educación! Ese era el futuro del mexicano cuando yo fui creciendo. Por cierto cuando había pizcas de algodón, daban permiso a los estudiantes mexicanos de ir a pizcar algodón, porque era su trabajo de ellos.

M: ¿En las escuelas los dejaban salir?

B: Sí, sí, para venir a pizcar algodón, porque eso esperaban de un mexicano. Era un pizcador, era el trabajador, era el brazo; que hoy hay maquinaria, ¿verdad?, pero entonces no había.

M: ¿Y cómo estaban los sueldos en esos trabajos?

B: Pues, hermano, yo ganaba 15¢ la hora cuando me salí de la escuela; ocho o nueve horas diarias, a 15¢ la hora.

M: ¿Había diferencias entre los sueldos que les pagaban a los mexicanos y a los americanos?

B: Los americanos eran mayordomos, eran de la oficina; y allá en el corral, en el patio, éramos los puros mexicanos. El que ganaba más, eran 25¢ la hora, porque tenía allí ocho o diez años, ¿verdad? Pero los americanos eran los mayordomos, los patrones, los que dirigían, los que nos mandaban. Y esto fue cuando yo trabajaba, digamos del '20 al '30, aquí en El Paso.

M: ¿Y no les subían el sueldo después de que...?

B: No, hasta que cuando entró el Presidente Roosevelt, con el NRA nos subieron a 25¢ la hora, por ley.

M: ¿Trabajó por 15¢ la hora por muchos años?

B: Por diez años.

M: ¿Así era costumbre?

B: Cuando nos casamos, ganaba yo \$10 dólares por semana; cuando nos casamos ella y yo en el '35, \$10 dólares por semana ganaba yo.

M: ¿Y cómo estaban los precios?

B: Bueno, pues era todo más barato naturalmente.

M: ¿Pero era lo suficiente para vivir?

B: Muy, muy apenas; _____ no vivir, nomás existir; pero no vivir.

M: Y a su padre, ¿cómo le iba con la barbería?

B: Bien, bien. Un peluquero pues era sin raza; era shave and a haircut, y no veía si era negro, americano o mexicano, y hacía bien la vida él. No se hacía rico, pero nos daba buena comida. El mantuvo bien a su casa de la peluquería. El no sufrió discriminación en su oficio de él; porque sus clientes eran americanos. Yo le "shinié" en la barbería; llegaba un cliente y decía:

--You want a shine?

Y yo dándole shine para sacar 5¢, ayudarlo yo.

Esa era la posición del mexicano de aquel entonces: sin futuro. Y criaban mexicanitos para que siguieran surtiendo las necesidades del comercio y industria como braceros, como brazos; pero ningún futuro de aspirar a algo más mejor. Cuando la guerra, pues que se escaseó la gente, hubo más oportunidad, porque... Yo no fui a la guerra; yo quería ir, ya me estaba yendo para ir. Pero el presidente de la misión fue al Draft Board y me registró como ministro. Yo era Branch President y me registró como ministro, y me dieron el 4-B. Así es que no fui a la guerra.

En ese tiempo, los americanos, por fuerza, tuvieron que depender de uno más que de peón. Entonces, allí en la maderería me /pusieron/ de yardman,

que mandara a los otros mexicanos, hacerme cargo de surtir las órdenes, hacerme cargo del corral, del patio de la maderería. Y así fue como tuve mi primera oportunidad de subir poquito más.

M: ¿Cómo estuvo aquí durante la depresión?

B: Mis padres se fueron para México, repatriados.

M: ¿Y Ud. también?

B: Sí, yo me fui con ellos, y allá fue cuando conocí yo a mi esposa. Ella es del estado de Hidalgo; ella es de allá de Tula, del estado de Hidalgo. Mis padres, fue tan apretada la depresión, que optaron por repatriarse a México; mi papá se llevó sus muebles de la peluquería para México. Y muchos mexicanos se repatriaron, cantidad se repatriaron.

M: ¿De aquí de El Paso?

B: De El Paso, de California, de Nuevo México; porque el gobierno mexicano dijo:

--La Patria está abierta para todo mexicano que quiera repatriarse.

Le daban franquicias de pasar sus muebles, sus carros. Y mi papá pasó sus muebles de su casa y su peluquería. Y hasta el pasaje, el tren pasajero, gratis, porque se repatrió, volvió a su patria. Y mi papá puso allá en México peluquería, y yo me fui con él para allá.

M: La mayoría de la gente que se fue de aquí de El Paso, la repatriada, ¿lo hizo voluntariamente o hubo fuerza?

B: No; voluntariamente.

M: ¿Y cómo estuvo ese viaje allá hacia México?

B: A mi papá le fue bien; como peluquero, dondequiera que él iba, allá paraba con su oficio. Y estuvo muy bien, nomás que mis hermanos chicos no estaban felices en México; mis hermanos nacidos aquí, criados aquí, no estaban felices allá. Y entonces mi papá decidió venirse otra vez para acá; porque ellos eran americanos, nacidos aquí, criados aquí, ¿verdad?, y no se acostumbraron

al ambiente mexicano.

M: ¿Cuánto duraron allá?

B: Como tres años. Entonces a El Paso regresé.

M: ¿Con toda la familia?

B: Sí; y tuvo derecho de entrar, porque todos eran americanos, nacidos aquí. Y los muchachos no podían venirse solos, tenían que tener a sus papás de guardians para entrar. Y les dieron facilidad a mis padres de venir con sus hijos americanos a vivir aquí. Así es que no hubo dificultad en inmigración por eso.

M: ¿Cuál fue el año en que regresaron?

B: En el 1937.

M: ¿Y toda la familia se estableció aquí en El Paso otra vez?

B: Sí, se estableció aquí en El Paso. Mi papá agarró un trabajo de vendedor, de peddler (en español es fayuquero) y le fue muy bien, muy bien. Con su dinero compró casa, compró carro, y se paseaba. No se hizo millonario, pero vivió mi padre muy comodamente de vendedor. Vendía mercancías, cobijas, bedspreads, de casa en casa. Y muy bien, porque le tocó muy buena época, cuando la guerra y todo eso. Era bonanza; cualquier cosita _____. Fue cuando entonces el señor donde yo trabajaba, hermano, compró una maderería allá en Sur El Paso, y me dijo:

--Balderas, quiero que tú vayas y la manejes; seas el gerente.

Y, pues, muy contento yo; porque era el yardman, y ahora fui manager, pues era cosa muy grande. Por mi poquito inglés que sabía yo, los poquitos números que aprendí en la escuela, no sabe que en la tierra de los ciegos, el tuerto es rey. Y allí en esa maderería Dios me bendijo. Yo pude ayudar al patrón a hacer mucho dinero; de una cosa chiquita, la hice muy grande, grande, grande. Y entonces él me permitió comprar acciones. Dijo:

--¿Por qué no te vendo unos stock, y poquitos shares también?

Y me permitió comprar acciones en la maderería. Entonces teníamos nosotros un contador, un bookkeeper, y a mí me gustaba mucho verlo trabajar. Y de verlo trabajar, yo aprendí accounting, nomás de verlo trabajar. Del trabajo del bookkeeper aprendía yo accounting, y es lo que soy ahorita: accountant. No es que lo estudié en la escuela; nomás por ver a este muchacho que era el bookkeeper. Le preguntaba yo:

--¿Por qué es aquí debit y credit? Explíqueme.

Y ya me explicaba él, y me gustó. Y yo, cuando se ofreció, pedí el trabajo de accountant y me lo dieron, el trabajo.

M: ¿Y sus hermanos en qué se acomodaron?

B: Mi hermano Eduardo traducía películas a español de inglés, cuando no había películas parladas. Eran silent movies, que las traducían y las pasaban en español. El hacía eso. Traducía del inglés al español.

M: ¿Aquí localmente.

B: Aquí, en un teatro mexicano. Así es que él desarrolló la traducción. Entonces lo invitó un hermano /de la iglesia mormona/ a trabajar en una maderería en Cd. Juárez, el Hermano Pierce. Y se fue allá hasta Cd. Juárez a trabajar, ganando más dinero. Y entonces hubo oportunidad que fuera para Salt Lake City a traducir artículos para la iglesia, y todavía está allá. Les traduce los himnos; tradujo "Jesus Christ", tradujo muchos libros que tenemos. Pero él empezó traduciendo películas. Tenía el don, o gusto, en hacerlo, y Dios lo bendijo en multiplicar su talento de traductor, y ahora es uno de los traductores de la iglesia.

M: ¿Y él estudió más del séptimo grado?

B: Como un año más; fue todo.

M: ¿De modo que lo hizo todo de su experiencia?

B: Sí. Así como yo en el accounting profession, así él, todo de su cuenta, por experiencia.

Mis otros hermanos fueron a la guerra; pero aprovecharon porque fueron a la escuela con el G.I. Bill of Rights. Y uno estudió /ēso de/ títulos de bienes y raíces, y está muy bien él. Y otro estudió accounting también.

M: ¿En el colegio?

B: Sí, sí, del G.I. Bill of Rights. Y mi otro hermano, en la marina, él estuvo en el laboratorio, e hizo carrera. El sabe lab work del hospital, y ahora está muy bien puesto. Pero todos los tres, por beneficio de la guerra. Pero nomás esos dos fueron al colegio, pero ya de grandes, ya de casados.

M: Ya después de la guerra.

B: Sí. Pero así de una carrera, aspirar a una carrera o profesión, no. Fue incidental. Pero ninguno fuimos preparados.

Y quiero platicar esto, no con sentimiento. Pero cuando pasamos /mī esposa/ y yo de México... Porque yo me repatrié; y cuando arreglamos otra vez, ya de matrimonio, fuimos a buscar un apartamento. Ella no sabía inglés por supuesto, y vi "Apartment for Rent" y toqué la puerta. Salió una americana y dijo:

--What do you want?

--We want to see a room, please.

--We don't rent to Mexicans.

Y golpeó la puerta.

M: ¿En dónde era?

B: Aquí en la Calle Myrtle, aquí en El Paso. Traía mis velices en la mano. Acabábamos de cruzar el puente con nuestras visas consulares ya para venir aquí. Y dijimos:

--Vamos a preguntar allí, a ver qué tal.

Y la americana nos dijo:

--We don't rent to Mexicans.

Fue en 1937. Dijo /mi esposa/:

--¿Qué dijo?

--No, que no tenía vacantes.

Yo no la quise decepcionar, hermano. Pero ahora casi no hay mucha discriminación, a menos de que Ud. haya visto algo. Pero /ya casi no hay/. De vez en cuando, donde yo trabajo viene un americano y me dice:

--Let me talk to the white man.

Ahora mi patrón, my boss. Es que todavía son "die hards". Tratan de decir que yo no soy white, que soy un nada. Pero esos son muy raros, ya menos.

M: ¿Pero antes sí era muy común?

B: Muy común, muy común. Había en la Calle de El Paso y San Antonio en restaurant que se llamaba Clubhouse Café, y decía: "No dogs or Mexicans allowed".

M: ¿En dónde?

B: Yo lo vi eso aquí en la Calle de El Paso, aquí en El Paso.

M: ¿Allí junto al Segundo Barrio, junto a la Calle Paisano?

B: Junto al /teatro/ Plaza. "No dogs or Mexicans allowed".

M: ¿Cuándo vio eso?

B: Eso fue más o menos como en el '31, '32. Pero no los culpo, hermano, porque el mexicano nunca andaba así. Traía su overall azul, su facción, su sombrero de paja, sus zapatos toscos de trabajador. Y era su traje dominguero y de entre semana. No invitaba considerarlo al nivel que era digno de estar en un restaurante y sentarse a la mesa a comer como los demás. ¿Me entiende? Hasta ese punto; eso yo noto. Era un /aspecto/ tosco, con jumper azul de trabajador, su pantalón de pechera, a veces sucio, ¿verdad?, y zapato tosco, y a veces no se bañaba. En fin, no invitaba un trato imparcial. Hay que

ser fair, hay que ser justo. Y todavía...bueno, ahora con los del hippie culture, ya no hay distinción, ya es igual. Pero fue en la época de la guerra, con los zoot-suiters, cuando los "tíriles", que llamaban. Un "tírili", pues era traído de California y de otros lugares los zoot-suiters. Pero el mexicano, el average Mexican adoptó los zoot-suiters, ¿verdad? Un zoot-suiter no era admitido en un lugar decente, ¿no? En un cine decente, no entraba un zoot-suiter. A un restaurante decente, un zoot-suiter no entraba.

Bueno, todavía nos daba poquito temor entrar a un restaurante americano. Yo porque mi experiencia me decía:

--No nos vayan a echar para fuera.

Pero no; en ninguna parte nos han discriminado. Porque yo conozco mi lugar.

M: ¿Qué quiere decir con que Ud. conoce su lugar?

B: Bueno, económicamente hay lugares muy elegantes, digamos como un club social, un club exclusivo como el Country Club, por ejemplo. Si pudiera ir al Country Club, yo no me atrevería a ir, porque ya está fuera de ambiente; está fuera de mi /elemento/. Ud. no, porque Ud. tiene preparación; tendría cosas en común que platicar con ellos, muchas cosas in common. Pero yo conozco mi lugar. Yo iría a donde hay gente más o menos de mi categoría, de mis creencias, de mi iglesia, o nivel, y estoy en casa con ellos. Pero en el Country Club yo no entraría, porque ¿con quién platicaba, y de qué platicar? No sabría cuál cuchillo agarrar para la ensalada o para el dessert. ¿Me entiende? Por eso le dije, yo conozco mi lugar. Yo no me metería en un lugar que no /fuera/ mi vida que me gustara. Es lo que le digo, conozco mi lugar.

M: En esto de los zoot-suiters, ¿empezó en Los Angeles y se vino esa influencia aquí?

B: En todo El Paso era...bueno, el mexicano común adoptó el zoot-suiter, con el saco muy largo, con la cadena muy largota, el pantalón muy apretado y el

cabello largo. Los zoot-suiters eran muy mal vistos por los americanos; yo no vi ningún americano zoot-suiter aquí. En español se decía "tírili", eran "tíriles", con su sombrero muy ancho y su saco padded muy ancho, y colgando hasta acá, y un _____ el pantalón. Los policías, cuando agarraban un zoot-suiter, luego, luego le cortaban el pelo, lo pelonaban. Era muy mal visto, muy mal recibido, por la sociedad general aquí en El Paso. Pero el mexicano encantado de ser el zoot-suiter.

M: ¿Eran más bien muchachos jóvenes que adoptaron eso?

B: Sí.

M: ¿Por qué lo hicieron?

B: ¿Por qué crees que lo harían? "Far out, man!" Era una cosa muy linda estar en los zoot-suiters el average second ward kid, como decimos, o East El Paso; de esa clase.

M: ¿Cuándo empezó eso aquí?

B: Como por el '43, '44; durante la guerra.

M: ¿Y qué problemas hubo con ellos?

B: Se juntaban mucho, y eran... Entraban ocho o diez a un restaurant, a una cantina, y hacían escándalo y provocaban ellos desorden, los zoot-suiters. Ellos se malagloriaron que eran todos muy machos, muy hombres, porque eran zoot-suiters, ellos y sus "jainas", las muchachas que traían en aquel entonces; sus "huizas" o sus "jainas", sus compañeras. Pero se acabó eso. Vino una época y se acabó eso del zoot-suiter.

M: ¿Pero siempre siguieron los "pachucos"?

B: El "pachuco" ya fue de otro estilo. El zoot-suiter era su ropa lo que los distinguía. El "pachuco" tal vez su habla, sus costumbres, su comportamiento, ¿verdad? Pero el "pachuco" no era zoot-suiter. El "pachuco" más bien vino de México, yo creo. El "pachuco" era zoot-suiter mexicano que infiltró a los

Estados Unidos.

M: Al regresar de México, ¿en dónde vivieron Ud. y su esposa?

B: En una casa de apartamentos de una señora mexicana.

M: ¿En el Segundo Barrio?

B: No, aquí en la Calle Myrtle. Pues, sí, casi en el mismo lugar, casi en el Segundo Barrio; barrio mexicano. Porque East El Paso también es barrio mexicano; toda la Calle Alameda, todo lo que es Sur El Paso es barrio mexicano; todo, todo.

M: ¿Y cuánto tiempo vivieron allí?

B: Pues como /por/ unos 20 años. Y vinimos al Upper Valley, porque nuestros hijos estaban ya agarrándose de "gangas". Mi hijo que es el obispo, William Balderas, Jr., estaba de teenager, ¿verdad? Y vivíamos en Sur El Paso, y le dijeron los muchachos:

--Escoje tu 'ganga'. O eres 'Tortilla Flat' o 'OK Nine'. No puedes ser de los dos. Choose sides o te agarramos y te maltratamos.

Y William nos dijo esto, nuestro hijo:

--Papá, tengo que ser 'Tortilla Flat' o 'OK Nine', porque me van a agarrar los muchachos. Me dijeron que escogiera.

No podía hacer nada. Y entonces fue cuando pronto compramos casa aquí en el Upper Valley, y nos vinimos de Sur El Paso para sacar a los muchachos del ambiente ese, ¿verdad? Porque entonces se hizo muy popular ser del "OK Seven" y del "OK Nine" y del "Tortilla Flat" y del "South Mesa" y del quién sabe qué, de las "gangas", de los street gangs. Y nos salimos nosotros de Sur El Paso y nos vinimos aquí al valle, donde hemos vivido desde entonces.

M: ¿Cuándo fue eso?

B: En el '48 o '49. Sí, porque nuestro hijo tenía como catorce o quince años.

M: Y durante todo ese tiempo, ¿Ud. trabajó en la maderería?

B: Sí, ya de gerente. Primero de peón, y luego de yardman cuando la guerra, que ya no hubo gente. Y después cuando él compró la maderería, me hizo gerente.

M: Y aquí en el Upper Valley, ¿cómo les ha ido?

B: Bien; muy bien. No nos quejamos. Aquí nos han tratado muy bien. En el Quinto Barrio* donde _____ por siete, ocho años, nada diferente. Yo fui Senator en _____ por siete años aquí con los muchachos americanos; muy contentos, muy felices. Cuando me ven, me abrazan y me besan en mi mejilla.

--Oh, Brother Balderas, I'm happy to see you!

Y no es fingido, yo creo que lo sienten de corazón. Los muchachos van y:

--Oh, Brother Balderas. ¿Cómo está? How's everything? We miss you.

Y toda la cosa así, ¿verdad?

Es que en el Fifth Ward* nos recibieron sin ninguna diferencia de color de nuestro cutis. /Mi esposa/ está en la Sociedad de Socorro y en la Primaria*, y mi hija Alma tocando el piano. No hay diferencia. Y yo estaba en la High Council de la estaca también, porque yo fui el bishop* por 20 años, y luego fui el high counselor trece años, y otra vez bishop. Pero aquí nos fue igual en el valle. Aquí el mexicano, en cuanto a nosotros, no hay... Por supuesto, el mexicano aquí en el valle es el tipo bracero; al azadón, a la pizca. Pero son los nativos del valle arriba, los que viven aquí. Son mexicanos sin preparación, sin educación, que de eso han hecho su vida. Muchos fueron braceros, que los patrones les arreglaban papel de inmigración para vivir aquí. Muchos, muchos fueron braceros; muchos.

M: ¿Y ahora los que fueron braceros en ese tiempo viven aquí?

*De la iglesia mormona

B: Sí, pero sus hijos no siguieron sus pasos. Van al colegio, van al high school, van a las escuelas. Aspiran por tener las cosas buenas de la vida, diferente de cuando yo era /joven/. Porque de mí se esperaba que I was going to be a laborer. A eso yo nací; eso era mi futuro: pico y pala, pick and shovel. Me dijo la maestra, Mrs. Mary Cook, sí nos dijo:

--You Mexicans are here to be laborers, pick and shovel workers.

No use in even thinking about going to a high school.

Está bien, lo aceptamos; era la maestra. Pero estos de esta generación, hijos de braceros, no. Yo no fui bracero; pero a nivel ya más alto todos los mexicanos aquí aspiran al high school, aspiran al colegio, aspiran a buenos trabajos, aspiran a meterse al Army para una carrera. Pero no se conforman como el papá, en el azadón, hoeing cotton all day long for a dollar sixty an hour, no. El nuevo mexicano /tiene/ otras aspiraciones, que nosotros nos hemos dado cuenta de todo eso.

M: Es una época diferente ya.

B: Sí. Pero yo puedo decir, hermano, que aquí en el valle el mexicano viejo, la generación vieja, todavía está _____, sin una aspiración; un jacalito chiquito, una casita muy humilde de adobe parado, con piso de tierra. Allí nacieron los padres y allí nacieron ellos. Pero no; esta generación no.

M: ¿Hay muchos mexicanos viviendo por aquí en el Upper Valley?

B: Muchos, muchos; diez o veinte mil, yo creo. Un caso muy en particular, uno de los trabajadores donde yo trabajo ahorita vivía en Juárez. Es miembro de la iglesia, el Hermano Santiago Reyes. El vivía en Juárez. Era truck driver, chofer en donde yo trabajo. Y yo lo interesé en la iglesia. El era muy tomador, muy borracho como decimos en palabras mexicanas, muy borracho. Del trabajo se iba a la cantina, y salía él a gatas, ahogado. Y lo interesé yo en la iglesia, y le gustó. Lo traje yo aquí a la casa a cenar

con nosotros, a enseñarle que el mexicano puede sentarse a una mesa limpia y comer con servilleta y con cuchara, ¿verdad? Y le gustó. Traje a los misioneros y le hablaron del Evangelio allá en el otro cuarto. Y después de tres, cuatro meses, él pidió el bautismo; toda la familia. Luego él se cambió de Juárez para Canutillo. El todavía no sabe inglés; está él ignorante del idioma. El trabaja manejando un school bus, ya no trabaja conmigo. Pero los hijos, Ud. los ve. Se juntan, juegan al básquetbol, están en los plays, en el road show junto con los muchachos del Fifth Ward. No difference. Pero son hijos de uno que vino de Juárez. La generación moderna aspira a ser igual al blanco. Y no quiere /decir que/ el blanco es mejor que yo. Yo soy igual que el blanco. Maybe better, I don't know. Pero de estos muchachos nos sorprendemos /mi esposa/ y yo. Y si hubieran seguido allá en Juárez, hubieran sido de otra ambición. Vienen aquí y la iglesia y el Evangelio los ha ayudado mucho. Los americanos han sido muy buenos con ellos: Bishop McDonald, Bishop Taylor, Bishop Payne; todos. Los han nursed, los han levantado, los han animado para que no se sientan ellos inferiores; que son iguales. And they have believed it; lo han creído. Y ahora en el Quinto Barrio los hijos del Hermano Reyes son aceptados al par como cualquier americano-- buen inglés, van a Canutillo High School, trabajan aquí, trabajan allá; todos igual. Esa es la generación moderna.

M: ¿El era bracero?

B: No. Sus padres fueron braceros, y él nació en California. Por eso pudo venir, porque es natural born citizen. Sus padres sí fueron braceros, y él nació aquí, y él pudo cruzar aquí. Pero cuando se cometió a la iglesia, ya dejó el vicio y pudo tener poquita más visión. Me dijo:

--Hermano, ¿Ud. me ayuda para venirme a los Estados Unidos con la familia?

--¡Véngase; seguro que sí!

Y le ayudamos a arreglar papeles y todo eso para que se viniera a vivir aquí. Y su vida ni semejanza de lo que era en Juárez. Ya fueron al templo a sellarse. El ha traído como a diez de sus primos y tíos a la iglesia. Y él ya no vuelve para atrás; ni sus hijos. Es lo que hace el Evangelio y la generación moderna. Una cosa que yo quiero ver, Hermano Martínez, un experimento, cuando hicieron el Coronado High School, había como 20 o 30 mexicanos en Coronado High School. Pero cuando hicieron esos housing projects aquí, ¿verdad?, y vino mucha gente de Sur El Paso a vivir a los housing projects de otros lados, ahora Coronado casi la mitad es mexicanos. Antes era exclusivo americano; exclusive Anglo en Coronado. Y ahora está casi la mitad mexicanos de Sur El Paso y de East El Paso que han venido a vivir a los housing projects del gobierno.

M: ¿Cuáles housing projects? ¿En dónde están?

B: Pues allá donde yo trabajo hay uno inmenso, y aquí está otro a la vuelta de la esquina--Machuca Apartments.

M: ¿Unos que están allá arriba en la loma?

B: Sí, esos; y otros que están allá, gente que se ha venido aquí a vivir, mucha cantidad de mexicanos de Sur El Paso y de East El Paso. Y ahora Coronado es mitad mexicanos. Yo quiero ver qué pasa; a ver quién domina. Por supuesto, All Coronado Girl y All Coronado Boy son americanos; en los clubs, Latin Club y todos esos son americanos. Pero los estudiantes son muchos, muchos mexicanos.

M: No sabía que habían construido projects por aquí.

B: Muchos, muchos.

M: Pero ya no son como projects; ya son más bien apartamentos de mejor apariencia y...

- B: Sí, sí. Ya no son tenement houses, ya no son como "Devil's Acres" allá en Sur El Paso, ¿verdad? Tienen su excusado, su baño, su sala y todo muy bonito, ¿verdad?
- M: Cuando Ud. vino aquí al Upper Valley, ¿había muchas labores por aquí?
- B: Muchas, sí; muchas labores.
- M: ¿Y mucho trabajador mexicano?
- B: Mucho.
- M: ¿En el algodón?
- B: Sí.
- M: ¿Cómo trataban al bracero mexicano aquí?
- B: Pues, él conocía su lugar. Le pagaban \$1.50 por día o dos pesos, the going salary le pagaban; y él conocía su lugar. No quería salirse de su propio nivel como peón mexicano. Sus gustos eran muy sencillos: su cerveza, su cigarro. No tenían carro. Iban a comprar provisión allá al centro, y la tienda le traía la provisión a la casa. You know, free delivery of groceries. Es que estaba muy contento viviendo, existiendo. Pero él conocía su lugar. Pero sus hijos de ellos son los que ahora han visto y han oído, en la televisión, en el radio y todo. The sky's the limit.
- M: Y a estos mexicanos que fueron braceros, ¿les arreglaron los papeles después?
- B: A muchos de ellos que eran braceros, sí.
- M: ¿Los patrones les arreglaron?
- B: Sí, porque se acababa el término del contrato, y era muy buen trabajador. Entonces el americano decía:
- Sí te arreglo, ¿te quedas conmigo?
- Sí, sí, patrón; sí me quedo.
- El americano ponía la fianza, el bond, papeles, whatever. Y entonces ya se

quedaba de legal resident el bracero, trabajando ya no como bracero, sino como employee del patrón, otra categoría un poquito más alto. Pero aquí los que trabajaban aquí, pues era vida; pero nomás llegaban a la casa, y estaban las tortillas, los frijoles y el chile en la mesa. Tomaban su café, se salían afuera a fumarse su cigarro de hoja, y a acostarse. Y otra vez a lo mismo: temprano a la labor, a venir a cenar, a chuparse su cigarro de hoja, salvo de ir al centro para la provisión en las tiendas de los chinos. La troca les traía su provisión y su comida a su casa. Era su vida, week in and week out, ¿verdad? Así nos dimos cuenta nosotros.

M: ¿Y de dónde eran estos trabajadores? ¿Del interior de México?

B: Del interior de México, sí.

M: Venían por una temporada y se iban otra vez para allá.

B: Ahora muchos son de aquí; algunos son nativos aquí de way back. Pero la mayor parte son braceros que se quedaron aquí.

M: ¿Y mojados había aquí?

B: Pues siempre hay; siempre ha habido. Nomás que ahora los toleran más los oficiales. Los toleran, they look the other way; disimulan. Saben que hay, pero se hacen que no hay y se van para otro lado. Porque el ranchero necesita que le ayude, y no hay aquí. Así es que los mojados vienen y los dejan trabajar. Y se mejora el ranchero, la nación, y los trabajadores ganan dólares.

M: Y a los mojados, ¿cómo les han pagado aquí?

B: Bien, bien; no se aprovechan de ellos. Hay uno que otro patrón malo. Pero I'd say que el 99 por ciento de los patrones les pagan diario. Para si los agarran, they're paid up to the last day. Muchas veces el immigration officer llega y dice:

--You want to pay your man off? I've got to take him in.

Sí; les paga hasta el último centavo. Los tratan a los braceros bien. Les dan la dignidad humana. No se aprovechan de ellos. Ellos saben que si están arriesgándose que los van a agarrar. Y los patrones americanos no toman ventaja. Les pagan sus diez pesos diarios o whatever they agree on, de acuerdo, fielmente, cada día sus ocho o diez dólares, y everybody's happy; todos contentos. Si los agarran ahora, está pagado. Pero no hay denuncias; no hay así que los denuncién, y que vengan a levantar al mojado. Los consideran como gente, como humanos; hoy, como estamos ahora.

M: ¿Y antes? En los '40, en los '50.

B: Tomaban mucha ventaja de los braceros. Por ejemplo, yo vi una tienda de abarrotes. Iba el bracero y agarraba en su canasta su provisión, ¿verdad? Y /mi esposa/ y yo veíamos al que estaba en el registro, ah, robándolos blind. Marcando, marque y marque... Muchos de ellos muriendo de hambre, y robándolos. Los robaba; el trabajador no sabía sumar, no sabía inglés; dólares, pesetas, half dollars, dimes, nickles--no sabía qué era. El Andy, hombre tan sinvergüenza. Estaba en la máquina, you know, adding up the merchandise. Zas, zas, zas; y salía una listota. Pues casi les robaban como la cuarta parte más. Llevaban \$12 dólares de mandado, y les cobraba \$18 dólares. /Y decía el trabajador/:

--Está bien, ahí está sus 18 pesos.

He didn't check back; no sabía como revisar. Así es que en aquel entonces, sí tomaban ventaja de ellos, del mojado y del bracero. Estaban a la merced del patrón americano; at their mercy.

M: ¿Y les pagaban menos también?

B: Sí. En algunas tiendas hay comisarios. Hay tienda de raya, que la llaman. Y el laborer tiene que comprarle al comisario a precios elevados. No muchos, pero sí hay ranchos grandes /en donde/ hay tienda de raya. Y el laborer

tenía que comprar todo--frijol, harina--en la tienda de raya, y a precios muy elevados. Eso es lo que yo vi todavía como bishop. Yo visitaba a mis miembros allí en Clint y Fabens.

--Hermano Balderas, Obispo, ¿"pos" qué hago? Fíjese que me cobran mucho en la tienda de raya y no me alcanza.

Pues ayudaba en lo que podía ayudar, pero se quejaban conmigo. Ellos /co-
brando mucho, pero no podían hacer nada.

M: ¿Eran mojados ellos?

B: No, eran trabajadores. Pero cuando empezaron a trabajar con ese patrón, iban a la tienda de raya. Nunca agarraron dinero cash, agarraban coupons para ir a la tienda de raya, a comprar zapatos, ropa, comida; todo.

M: ¿Eran trabajadores residentes?

B: Sí.

M: ¿Y siempre en la tienda de raya?

B: Esto yo lo vi, porque se quejaban conmigo los miembros que yo tenía que trabajaban. Y me decían:

--Hermano Balderas, ¿pues qué hacemos?

--¡Sálgase de aquí!

--Pues debo mucho al patrón.

--Pues, isálgase de todos modos!

Pero sí había ventaja por la famosa tienda de raya, al comisario que le dicen aquí. Le daban un librito de cupones y a comprar a la tienda de raya. Así es que ¿cuándo juntaba el mexicano diez, veinte dólares para salir al centro o irse? Estaba vendido, como decimos, a la tienda de raya. Y como no sabía cuentas, pues tomaban ventaja de él:

--Debes 40 pesos.

--¿Pero de qué, patrón?

--Pues por lo que has comido. ¡Andale! Debes 40 pesos.

Y no debía 40 pesos, debía 20 o 25. Pero el patrón ventajoso. Ahora, no todos, ¿eh? Pero son casos raros, pero sí los hubo, que yo vi. Y hubo patrones muy buenos, muy humanos, muy cristianos, que les daba su trato bien, les pagaban exactamente, y decían:

--Gasta tu dinero donde quieras.

Pero ha habido de todos.

M: ¿Y sigue ese sistema de la tienda de raya todavía?

B: Hay todavía, en los ranchos grandes.

M: ¿Por aquí?

B: En Clint y en Fabens hay. Y aquí en Santo Tomás, Staumann Farms, allí hay tienda de raya. Un hermano allí trabaja con ellos. Se salió ya por lo mismo, porque, pues, no aguanta. Pero todavía hay; isolated cases, pero sí los hay, sí los hay.

M: ¿Y les dan sus casitas?

B: Sí. Les dan uno, dos cuartitos que son los de adobe. Ahora ya un poquito mejor. Hay un hermano del Fifth Ward, el Hermano Salcedo. Su patrón es Bill Holt. Le dio muy buena casa, muy buena casa, mejor que ésta. Le dio su freezer, su hielera, su gas, porque el hermano es muy buen trabajador, muy buen regador; y el patrón le ha dado eso. Le da su bonus al fin del año, y le da sus vacaciones y les regala cositas. Los deja agarrar fruta--sandías, melón, chile, lo que haya. Todo eso es para la familia. Es que hay patrones buenos. Pero el mexicano tiene que granjearlos, Hermano Martínez. El Hermano Salcedo es muy buen trabajador; el patrón es bueno con él.

M: ¿Ha decaído mucho aquí la demanda para los trabajadores mexicanos a consecuencia de que se han venido las máquinas?

B: Sí.

M: ¿Ya no se necesita tanto trabajador?

B: Se necesita, hermano. Pero ahora ha entrado otro problema aquí, el welfare. No trabaja porque el welfare de Nuevo México les da dinero gratis. Por ejemplo, un ranchero dice:

--No tengo trabajo.

Va y reporta, y le empiezan a dar su cheque cada semana o cada mes que no trabaja y no trabaja. Y entonces está un ranchero que necesita un trabajador, pero el trabajador dice:

--No, ¿por qué? Eras muy mal patrón.

Y entonces, esa excusa se la reciben, y le sigue el welfare dando, dando, dando. Así es que mucho, I'd say about 30 porciento de los trabajadores available, no quieren trabajar. Reciben el dinero sin trabajar del estado de Nuevo México. Y los rancheros se quejan. Luego buscan regadores, buscan para el azadón, para limpia, para el "desaije" y todo eso, y no hay quién trabaje.

--¡No, quién va a trabajar! Me dan el welfare, ¿para qué trabajo?

Y así muchos, muchos. Donde yo trabajo, los clientes son todos rancheros, porque mi trabajo es de riegos; underground irrigation. Y todos los que van allí son rancheros, y platican conmigo de esto y lo otro:

--Los trabajadores are spoiled. No quieren trabajar, porque el welfare los ha echado a perder.

A los mexicanos, pues. En Canutillo y Anthony:

--¡Muchachos, necesito cuatro!

--¿Qué? ¿Regando? ¡No! ¿Quién va a regar? ¡Forget it!

--¡Necesito ocho aquí!

--¿En qué?

--Pues limpiando la asequia de los weeds.

--No, forget it! ¿Quién va a trabajar en el sol?

Y luego nomás están allí de vagos, porque el welfare de Nuevo México les ayuda a ellos o a las familias. Ganan más con el welfare, porque les dan provisión, les pagan renta, les dan food stamps y cheque. ¿Para qué trabajan? Ese ahorita es el problema, Hermano Martínez. Ese es el problema ahorita, que el mexicano no quiere trabajar, porque no necesita; el gobierno lo mantiene. Y comen mejor que Ud. y yo, a veces. Los que sacan food stamps comen mejor que Ud. Comen steak todos los días. Les pagan el teléfono, les pagan la luz, les pagan gas, les pagan el agua, les dan food stamps. Les dan \$100 dólares de food stamps por \$8 dólares. Comen mejor que Ud. y que yo. Y es por eso que ahorita el mexicano de esta época está atendido a que el gobierno lo mantenga.

--They take care of us. ¿Para qué trabajamos? ¿Para qué trabajamos?

¿Para qué estamos en el rayo del sol todo el día?

M: ¿Dónde está mejor el welfare, en el estado de Texas o en Nuevo México?

B: En Nuevo México. En Nuevo México es mucho mejor.